

Hoy nos reunimos en esta tierra noble, para alzar la voz por la justicia, la igualdad y la dignidad. Porque aquí, donde tantos extremeños y extremeñas tuvieron que emigrar en busca de un futuro, no podemos cerrar los ojos a quienes hoy llegan buscando lo mismo.

En Extremadura sabemos bien lo que significa dejar atrás la casa, el idioma, la raíz. Lo sabemos porque forma parte de nuestra historia. Y por eso, más que nadie, tenemos el deber moral de acoger, de tender la mano, de decir con claridad: **ningún ser humano es ilegal**.

Las personas migrantes que viven en nuestras ciudades, en nuestros pueblos, en nuestros campos, no son cifras ni amenazas. Son trabajadoras, madres, jóvenes estudiantes, vecinos, compañeros. Son parte viva de esta comunidad. Su aportación en el campo, en la hostelería, en el cuidado de personas mayores o en las campañas agrícolas es fundamental para la economía extremeña. Sin ellas, esta tierra no funcionaría.

Pero a pesar de eso, muchas de estas personas viven en la sombra: sin papeles, sin acceso a derechos básicos, expuestas a la explotación laboral, al racismo y al silencio institucional.

Por eso hoy nos reunimos para decir:

Basta de hipocresía.

Basta de mirar hacia otro lado.

Basta de políticas que excluyen y condenan a miles de personas a la precariedad.

Extremadura debe ser tierra de acogida, de justicia, de derechos para todos y todas. No podemos permitir que existan personas de primera y de segunda. No podemos permitir que quienes sostienen con su esfuerzo parte de nuestra economía vivan sin contrato, sin casa, sin derechos.

Exigimos:

- Una regularización ya para las personas migrantes en situación administrativa irregular.
- Fin de las deportaciones injustas.
- Acceso universal a sanidad, educación y vivienda.
- Políticas de integración reales, con recursos suficientes.
- Tolerancia cero al racismo y la xenofobia, venga de donde venga.

Porque en esta tierra, donde la solidaridad es un valor, no cabe el odio.

Porque ningún ser humano debería ser tratado como una mercancía o una amenaza.

Porque migrar no es un delito, sino un derecho.

Hoy, desde Extremadura, gritamos fuerte y claro:

¡Derechos para todas y todos!

¡Ninguna persona es ilegal!

¡Por una Extremadura solidaria, inclusiva y justa!

Este Círculo de Silencio se celebra a la vez en 20 localidades de Cáceres y en Salamanca. Volveremos a encontrarnos en este espacio, el jueves 19 de junio, coincidiendo con el Día del Corpus para movernos por los DERECHOS DE TODOS. Gracias.